



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191



LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACION DEL
NIÑO A TRAVES DE LA FUNCION SIMBOLICA
EN SU ENTORNO SOCIAL

MARIA EUGENIA ALEMAN URBINA

MONTERREY, N. L. 1989

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 191

La importancia de la integración del niño
a través de la función simbólica
en su entorno social.

MARIA EUGENIA ALEMAN URBINA.

Propuesta pedagógica presentada para obtener el
título de Licenciado en Educación Preescolar.

Monterrey, N.L. 1989.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 15 de marzo de 1989.

C. PROFR. (A)

MARIA EUGENIA ALEMAN URBINA

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su -- trabajo, intitulado: "LA IMPORTANCIA DE LA INTEGRACION DEL NIÑO -- A TRAVES DE LA FUNCION SIMBOLICA EN SU ENTORNO SOCIAL"

opción PROPUESTA PEDAGOGICA, según constancia del -- asesor C. Profr. (a) JUAN ANTONIO VAZQUEZ JUAREZ -- manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos esta -- blecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y -- se le autoriza a presentar su examen profesional.

entamente,


PROFR. ISHAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

A mis padres:

Sr. Adolfo Alemán Canizales

Sra. Ma. del Socorro Urbina Díaz

A mis hermanos:

Por su comprensión y apoyo

durante mi carrera.

A los Maestros de la UPN.

Unidad 191 y en especial al

C. Lic. Juan Antonio Vázquez J.

Por su apoyo y paciencia.

INDICE

	página
DICTAMEN	
DEDICATORIA	
I.- INTRODUCCION	1
II.- ASPECTOS GENERALES DE LA PROPUESTA.	4
A. Definición del problema.	
B. Justificación del problema.	6
C. Objetivos e intereses del estudio de esta problemática.	9
D. Hipótesis.	10
III.- REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES	12
A. Marco teórico.	
B. Características del niño durante el período preoperatorio.	17
C. Características de la función simbólica.	19
D. La realidad social infantil.	21
E. La adquisición de los sentimientos cívicos culturales.	25
F. Perspectivas de la función social infantil.	28
G. La socialización del niño.	32
H. La importancia del juego en la función simbólica del niño.	35
IV.- ESTRATEGIAS METODOLOGICAS.	40
V.- CONCLUSIONES	43
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	46
BIBLIOGRAFIA	47

I. INTRODUCCION.

El propósito del presente trabajo es analizar el aspecto social y la manera en que incide en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños de educación preescolar, tomando en cuenta sus características psicológicas, así como los aspectos fundamentales de los elementos teóricos metodológicos que se consideran necesarios para las prácticas escolares y como punto de partida para el desarrollo integral del educando.

En base a las características psicogenéticas del eje afectivo social, sustentada en la función simbólica del niño, se puede lograr este desarrollo si se toma en cuenta que el área afectivo social es el punto central y de gran importancia ya que es la base donde se definen las situaciones reales y concretas del niño para la realización de las actividades escolares.

Para lograr en el niño un verdadero desarrollo hay que partir de lo que saben, de sus experiencias y conocimientos, de esta manera irá adquiriendo una estructura cognoscitiva de su pensamiento.

Podemos mencionar que los factores más importantes que influirán en el proceso de enseñanza-aprendizaje es el cuestionarlos sobre lo que saben, así como la realización de juegos tanto espontáneos como dirigidos, de igual manera la utilización de materiales didácticos, los cuales se intenta que siempre sean los más reales y comunes para los pequeños y que esten al alcance de sus posibilidades.

Otro aspecto de mayor relevancia de acuerdo a la etapa de la función simbólica es la interrelación maestro-alumno-padre de familia, la cual favorece el desarrollo emocional e intelectual del pequeño, posibilitando así su desarrollo integral de acuerdo a su contexto social.

Es importante señalar la función de la educadora en el Jardín de niños, ya que es la que sienta las bases en el pequeño en su proceso de enseñanza-aprendizaje, brindándole los elementos necesarios para lograr un cambio intelectual que constituye la acción para su integración y formación social.

Sin embargo este cambio algunas ocasiones no se logra, esto se debe a que se cae en el error de realizar con el niño acciones sin tomar en cuenta si a él le interesan o están acordes a su realidad y a las necesidades que el tiene al formar parte de su medio social.

La formación infantil responde a necesidades muy concretas que son muy diferentes a las de las personas que intervienen en su proceso de socialización y a los programas marcados para el desarrollo de las actividades dentro del área afectivo social.

En especial a este aspecto a lo que se refiere a la enseñanza y arraigo de costumbres y folklores, que en algunas ocasiones son de otras regiones, estados o países, como ejemplo "el santa claus"

el "halloween", etc. dejando a un lado nuestras verdaderas costum bres de la comunidad como son las celebraciones de cumpleaños, — fiestas infantiles, familiares, etc., que es la manera más directa en que se puede lograr la integración del niño de acuerdo a su contexto social.

En el Jardín de Niños se fomenta en el niño una cultura cívica y una formación social por medio de honores a la bandera, asambleas, desfiles y exposiciones, etc. , estas acciones algunas veces están fuera del nivel de madurez del niño y les es difícil comprender las narraciones de porqué sucedieron tales hechos, perdiéndose el interés que la educadora tenía ya que el niño no le presta la atención debida a lo que se le está narrando.

Analizando las características psicológicas propias del pequeño y de acuerdo al período preoperatorio sustentada en la función simbólica del niño, podemos deducir que a esta edad el educando no logra aprender nombres y fechas, ya que el niño en ésta etapa se caracteriza en un animismo donde se observa que el pequeño concibe las cosas tal y como las observa, dándoles movimiento según su imaginación.

Esta etapa de animismo es necesaria ya que de ella logrará una — asimilación de las acciones, favoreciendo así su desarrollo intelectual, parte principal que se debe lograr para una mejor integración a su entorno social y favorecer ampliamente su proceso de descentración y establecer así progresivamente la relación temporal entre su medio y los de otras personas.

II. ASPECTOS GENERALES DE LA PROPUESTA.

A. Definición del problema.

Existen determinadas fechas al año que son importantes, las cuales son recordadas y celebradas a nivel institucional, regional, nacional, etc., manifestándose simbólicamente de acuerdo a la situación vivida, enfrentada o desarrollada por algunas personas de épocas anteriores a la que se está viviendo actualmente.

En el Jardín de Niños también se hacen estas celebraciones por medio de actividades cívicas y sociales, enfrentando al niño desde temprana edad a que las vivencie tanto en su escuela, el hogar y la comunidad o entorno social en que está inmerso. Intentando con ello que el niño conozca la importancia de los sucesos históricos y la necesidad de expresar y conservar el folklore de la región, del estado, del país, etc.

En estas actividades se requiere rescatar y dar a conocer sus características como son su modo de vivir, de vestir, costumbres, etc. Así como los hechos que se suscitaron y que sirven de base para que por medio de la educación se conozca la relación que puede existir entre el pasado y el presente.

Todas estas actividades que se realizan son en base a los lineamientos del programa curricular propuestos para conseguir en el educando su desarrollo integran en su enseñanza-aprendizaje.

Al realizar estas actividades cívicas, se piensa que es el principal paso para iniciar en el niño una integración a su entorno social.

Si se hiciera una reflexión al respecto de estas situaciones se deduciría que los objetivos son amplios y ambiciosos, en ellos se incluyen a realizar ciertas acciones cívicas-culturales que enfrentan al niño a que conozca algo que está fuera de su alcance y su realidad social.

De acuerdo al objetivo general del programa de educación preescolar las educadoras deben dar al niño la libertad tanto de expresión como de cooperación y participación. En base a esto sería importante cuestionar al pequeño y saber si a él le interesa lo que se le está enseñando al respecto o si él tiene otros intereses por descubrir, ya que a esta edad su curiosidad lo hace más inquieto y deseoso de saber o conocer lo que está observando o experimentando de acuerdo a sus necesidades lúdicas.

Si la educadora al encausar y estimular al niño tomará en cuenta su etapa de madurez y las características de su función simbólica al desarrollar las actividades, tal vez lograría que el niño comprendiera de acuerdo a un cuestionamiento reflexivo e iniciara de esta manera una integración del niño a su contexto social.

El niño a esta edad ve una sociedad en lo que le rodea o conoce -

sin tomar en cuenta que existió un pasado a él, a sus costumbres, a su forma de vestir, de alimento, etc.

Uno de los papeles más importantes que le toca al Jardín de Niños es ayudar y convertir al niño en un ser más sociable, ya que a esta edad solo se cuenta a sí mismo sin considerar a las demás personas como parte del grupo en que él se desenvuelve y que juegan un papel importante en su proceso de enseñanza-aprendizaje para lograr su integración social.

La educación prepara al niño para que forme parte de la sociedad en base a la serie de clasificaciones que representa este vínculo, determinando la forma en que debe comportarse, a partir del cual el niño adquirirá estas orientaciones y posturas de pensamiento.

En virtud a esta comprensión, se podrá preservar el presente en base al pasado común del niño y de las condiciones generales que se destacará por sus rasgos históricos.

B. Justificación del problema.

El motivo de estudio de esta problemática es analizar cómo influye el aspecto social en el proceso de enseñanza-aprendizaje en los niños de educación preescolar, tomando en cuenta la importancia de la función simbólica para lograr una verdadera integración del niño a su entorno social.

En el Jardín de Niños se inicia esta enseñanza con actividades -- cívicas y culturales como lo son las asambleas, los desfiles, exposiciones, periódico mural, etc., intentando con ello que se regcaten los valores cívicos y se inicie una integración del niño a su medio social, pero los contenidos no especifican cual es la manera en que se debe lograr ésto y cuál es la finalidad que en este nivel se inicie ésta enseñanza.

De acuerdo a las características de la etapa o período properatorio de la función simbólica, el nivel de madurez del niño no es la apropiada para que se les enseñe y se les haga comprender lo que sucedió en épocas anteriores.

Analizando las actividades que se realizan en el Jardín de Niños-- podemos mencionar que el primer error en que se cae es que no se toma en cuenta que el niño es un ser que forma parte de los cambios que se suscitan según la época y que, las acciones que realiza en el salón de clases con sus compañeros, maestros y padres de familia, son un proceso que le servirá para su descentración de grupos y una integración progresiva a su medio social.

Si se tomara en cuenta que es de gran importancia que todas las acciones que el niño realiza han de tener sentido y utilidad para él, es necesario considerar la gran influencia y participación del medio social y natural en que está inmerso, ya que de él surgen los intereses de un cambio propio para su formación social.

Cuando llega el pequeño al Jardín de Niños, lleva una noción general de comportamientos y conductas que la familia le ha inculcado pero en el proceso educativo se le presenta una ruptura de lo que hasta ese momento había aprendido en su casa.

Esta ruptura que sufre el pequeño se debe a que en la actualidad se han implantado una serie de programas y actividades que están fuera de la realidad educativa, dejando a un lado actividades — que anteriormente se realizaban como lo son el juego, música y movimiento en forma libre y espontánea, rondas, escenificaciones, cuentos, etc., que servían para favorecer su autonomía dentro — del marco de las relaciones entre el grupo y la educadora, orientando al niño hacia ciertas normas de comportamiento y respeto, — adquiriendo de ésta manera una estabilidad emocional, buenos hábitos en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otra oportunidad que se tiene en el Jardín de Niños es la de enfrentar al niño con su medio ambiente en forma directa, cuando se realizan las visitas extraescolares, donde vivencia y aprende de esas tareas colectivas; que significan una interdependencia — de su hogar, escuela y comunidad.

Estas posibilidades se brindan muy poco debido a que en algunas ocasiones no las permiten, prohibiéndolas tanto por el peligro — que representa al salir del plantel para los pequeños, como por la gran responsabilidad que asumen los adultos.

Al encontrarse las educadoras con estos obstáculos dejan estas acciones a un segundo plano, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esto se manifiesta claramente en los Jardines de Niños que se encuentran ubicados en zonas marginadas o alejados de lugares específicos para realizar estas visitas con los educandos.

C. Objetivos e intereses del estudio de esta problemática.

Si observamos y analizamos que el proceso de enseñanza-aprendizaje para la formación social infantil es importante, hay que reconocer que para lograrlo no debemos partir de los intereses de los adultos, sino de los intereses del mismo niño.

Nuestro objetivo en el Jardín de Niños debe ser en forma general una interacción, escuela y medio en que está inmerso la institución, para lograr en el niño una mejor comprensión posterior, tomando en cuenta que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se desarrollan cambios de acuerdo a los tiempos y épocas vividas.

La institución escolar debe orientar al niño a que conozca su núcleo familiar y la importancia que él tiene en el Jardín de niños como parte inicial de un proceso social, desarrollando el sentido de convivencia dentro del plantel, fomentando en las prácticas educativas el respeto hacia los demás.

Desde la misma perspectiva hacer ver a todos los educadores que el quehacer docente implica la más grande responsabilidad social, desde el momento en que una persona acepta la tarea de enseñar - debe desempeñarla eficazmente ya que, si no lo hace causará daños irreparables a la sociedad que le ha confiado la formación - de los pequeños que están a su cargo.

Tomando en cuenta éstas perspectivas educativas pongo a consideración mi objetivo general para estudiar dicha problemática.

Analizar los aspectos fundamentales inmersos para el proceso de enseñanza-aprendizaje lograr un desarrollo y una formación social del niño de acuerdo a su nivel de madurez.

El siguiente objetivo es particular, se basará en la interrelación maestro-alumno-padre de familia.

Buscar soluciones inmediatas para conocer qué trascendencia tiene en el niño, que en preescolar se inicie su integración en base a la realización de actividades cívicas como factor importante para su integración social.

D. Hipótesis.

De acuerdo a la función simbólica, para iniciar una formación social del niño a nivel preescolar, hay que tomar en cuenta sus --

características psicológicas, ya que el niño a esta edad no tiene una lógica propia; la actitud del pequeño es la de interactuar y socializarse con todo lo que le rodea.

En base al juego, convivencias, cuentos, escenificaciones, etc., se podrá lograr y conseguir la integración del niño a su entorno social, adquiriendo conocimientos viviendo y experimentando. Vinculando así sus hechos con los de las demás personas.

III. REFERENCIAS TEORICAS Y CONTEXTUALES.

A. Marco Teórico.

La educación es una idea natural que está cimentada en el carácter formativo de una realidad social, discernida por el conjunto de consecuencias y expresiones naturales, aportando los orígenes culturales y las interacciones de la vida social.(1)

El objetivo primordial de la educación es formar a el niño de acuerdo a sus etapas tan decisivas para lograr su desarrollo integral, que será la base para su aprendizaje posterior, enriqueciendo los nuevos aportes para el conocimiento de su proceso de enseñanza-aprendizaje, ofreciéndole una gama de orientaciones y actividades para enriquecer su práctica educativa.

Tanto la educación formal como la informal, juegan un papel muy importante para el proceso de enseñanza-aprendizaje como punto de partida para la formación social del niño, ya que ejercen en la docencia para lograr una sociedad determinada por sus valores, normas, costumbres, etc.

Este fenómeno se podrá explicar mediante la relación que se da entre la educación y la ideología en el contexto social, las cuales resultan las más importantes en la formación y la realización de las prácticas educativas que deben desarrollar tanto el maestro como el alumno, sin tomar en cuenta si con su dinámica, propósitos ideológicos y metodologías propuestas lograrán en el niño.

lo que la propia educación quiere formar en él.

En este sentido la educación es considerada como una práctica social, que interviene en forma específica, caracterizándose -- así ya que asume el papel de conformadora del educando, incidiendo para que él apropie una conciencia crítica y reflexiva.

El niño es un sujeto social y activo que se constituye mediante diversas prácticas sociales, entre las cuales la educativa es ponderada porque es la que determina en el niño su manera de pensar, actuar y sentir. Así como los conocimientos acordes a la formación social, que son adquiridos y reforzados por las prácticas escolares.(2)

La realidad es que la escuela trata particularmente mediante sus prácticas conformar sujetos sociales acordes a proyectos ideológicos específicos, los cuales se limitan éticamente a conformar al niño en base a las experiencias y costumbres que la sociedad ha tenido, es por ello que se ha escogido a la educación como un ámbito necesario para la transformación del niño en un nuevo sujeto social.

No se debe olvidar que el niño es un ser activo que va apropiándose de los contenidos programáticos que se constituyen en las prácticas escolares determinadas socialmente como parte conformador de su conocimiento progresivo que los adultos cons

truyen en él, determinándose los adultos como factores decisivos en su desarrollo afectivo social e intelectual.

Es por ello que la escuela determina en los educandos las funciones que han de realizar, admitiendo de igual manera las relaciones sociales según las leyes y normas de la misma institución.

Frecuentemente se escucha al mismo educador mencionar las restricciones a que es orillado con respecto a las prácticas educativas ya que éstas se basan exclusivamente en lo que la escuela dice caracterizándose como portadora de una neutralidad, en base al conocimiento científico, preparando al niño con una normatividad para formar en él un buen ciudadano y patriota con valores universales, con las cuales se desea lograr un mejor desarrollo integral en su entorno social.

Estas prácticas educativas constituyen al niño en un sin fin de condicionamientos institucionales, en los cuales se rige una determinada concepción de su proceso de enseñanza-aprendizaje por un sistema de técnicas para su conocimiento, mediante una específica reglamentación tanto administrativa como ideológica, histórica y social, determinadas por una jerarquía enmarcada por su autoridad que en las cuales está inmersa la normatividad social.

Es importante reconocer y analizar el tipo de sujetos que se --

configuran en éstas prácticas enmarcadas por la institución y -- éstas determinaciones escolares con respecto a la formación del niño y de su integración como parte de una sociedad en la que se conforma, que la escuela hace sin tomar en cuenta que las prácticas extraescolares que inciden en los pequeños es algo tan importante porque se debe tomar en cuenta como complementariedad para las acciones que el niño realiza.

Dentro de éstas acciones extraeducativas podemos observar que la familia, la religión, los medios de comunicación, etc., son factores de suma importancia, pero en algunas ocasiones ellas mismas se contradicen o se oponen a los contenidos valorativos conductuales que constituye la educación, debido a que éstas tienen otras concepciones o ideas de cómo introducir al niño a su entorno social.

Es por ello que se cree que la escuela es una institución educativa dominante por el reconocimiento social, que se detecta por ser la única institución con una capacidad para certificar los conocimientos o el tipo de educación que se dió en el aula.(3)

Sin embargo, la educación es una unidad social funcional en la -- que la institución escolar proyecta hacia la sociedad una integración en el proceso de socialización existente para cualquier realidad local.

Lo anterior pone de manifiesto y en evidencia de que con atender al niño en un grupo escolar no basta para que el pequeño aprenda todo lo relacionado con la educación formal y social, ya que es imprescindible atender todos aquellos espacios institucionales o no, que constituyen en la integración social del niño.

Esta perspectiva o concepción en que está inmerso el aprendizaje es considerada importante para el proceso de conocimiento, determinándose al niño como un ser pasivo cuyo proceso de aprendizaje es dirigido por los adultos construyendo en él lentamente su pensamiento y estructurando progresivamente su aprendizaje escolar.

Este proceso de conocimiento implica la interacción entre el niño y el maestro poniendo en juego las estructuras cognoscitivas y sus características propias como punto de partida para el desarrollo integral del educando.(4)

Podemos mencionar que las prácticas educativas no se llevan a -- cabo solo en las instituciones escolares sino también en muchas -- otras agencias educativas que incluso pueden no tener el carác-- ter institucional por su construcción pero que puede aportar más -- elementos para el análisis y explicación de los hechos educati-- vos, que los que proporciona la misma escuela. En especial to-- das aquellas prácticas y relaciones sociales que inciden en la -- conformación del niño como un sujeto social.

B. Características del niño durante el período preoperatorio.

Este período se distingue aproximadamente desde los 2 y 4 años hasta los 6 o 7 años, se considera una etapa a través del cual el niño va construyendo las estructuras que darán sustento a las operaciones concretas del pensamiento, a la estructuración paulatina de las categorías del objeto, del espacio y la causalidad a partir de las acciones pero todavía no se caracteriza en ésta etapa las nociones básicas del pensamiento.

En ésta etapa del pensamiento preoperatorio se predomina la adquisición del lenguaje, así como una inserción dentro de la acción que el mismo niño realiza, sustentando éste cambio en las situaciones presentadas por la misma experiencia.

De ésta manera se logra en su pensamiento lógico una lenta sustitución de las experiencias por la de una deducción de sus acciones vividas en las representaciones del pensamiento del período preoperatorio.

Durante el desarrollo de éste período se va dando una diferenciación progresiva entre el niño como sujeto que conoce y los objetivos de conocimiento con los que interactúa, éste proceso se inicia desde una total indiferenciación entre ambos hasta llegar a diferenciarse, pero no logra aún entrar al terreno de la actividad concreta.

En esta etapa se caracteriza al pensamiento preoperatorio también pensamiento intuitivo, porque el niño afirma las cosas sin tener pruebas ya que no es capaz de dar demostraciones o justificaciones de sus acciones o creencias.

El niño a esta edad no intenta o siente la necesidad de justificar sus acciones manifestándose de esta manera un marcado egocentrismo en su etapa del pensamiento lógico.

En este período el pensamiento del niño recorre diferentes etapas que van desde un egocentrismo en el cual excluye toda objetividad que venga de la realidad externa hasta una forma de pensamiento que se va adaptando a los demás y a la realidad objetiva. Este camino representa un proceso de descentración progresiva que significa una diferenciación entre su yo y la realidad externa en el plano del pensamiento lógico.

El egocentrismo domina mucho al pensamiento durante esta etapa, manifestándose también en el lenguaje, ya que no está destinado a la comunicación con las otras personas, sino que constituye más bien un apoyo para la acción propia.

En este período al niño se le dificulta colocarse en las perspectivas de las personas que se mueven a su alrededor, es por ello que él toma las cosas desde su punto de vista.

Dentro de esta etapa de egocentrismo podemos observar la influen-

cia del juego simbólico o juego de imitación y de imaginación, ejercida por una actividad real del pensamiento, que tiene como finalidad satisfacer al yo, transformando lo real en función de los deseos mismos viendo la realidad muy diferente a la realidad de los adultos, es por ello que el juego representa una confabulación de sus deseos y la realidad, logrando un rasgo o iniciación, de entendimiento de las situaciones dadas.

Este entendimiento se puede lograr siempre y cuando las situaciones dadas no presenten una excesiva complejidad, sobre todo cuando se trata de entender las transformaciones o situaciones-estáticas presentadas al niño en su proceso causando algunas veces contradicciones dentro de ese proceso.

C. Características de la función simbólica.

La función simbólica aparece al inicio del período preoperato--rio representándose como un factor determinante para la evolu--ción del pensamiento. Esta consiste en la posibilidad de repre--sentar objetos, acontecimientos, personas, etc., en ausencia de ellos.

Esta se manifiesta en la representación de su conducta que im--plica una evocación de los objetos, sustentándose estas conduc--tas en sus estructuras del pensamiento que se va construyendo - paulatinamente e incorporando a otras más complejas para expre--

sarse en formas más elaboradas de conocimiento.

Esta función se distingue claramente como una expresión de su capacidad representativa, su imitación en ausencia de un modelo, el juego simbólico o juego de ficción, en el cual el niño representa papeles que satisfacen sus necesidades afectivas e intelectuales -- de su yo, la expresión gráfica, la imagen mental y el lenguaje -- que le permite un intercambio y comunicación continua con los demás, así como la posibilidad de reconstruir sus acciones pasadas y anticipar sus acciones futuras, estas nuevas acciones permiten al niño ir socializando las acciones que realiza.

Una de las manifestaciones claras de este aspecto simbólico es el juego, mediante éste el niño realiza representaciones de acuerdo a su asimilación de las situaciones reales. El juego desde el -- punto de vista emocional significa para el niño un espacio propio en donde los hechos de la vida real son transformados en función de sus necesidades afectivas, de sus deseos, de aquello que restituye su equilibrio emocional e incluso intelectual.

El juego es un aspecto muy importante para las expresiones más no tables de la actividad del niño en este período, en base a este -- juego aparecen una serie de símbolos que son utilizados en su mundo afectivo, adquiriendo de esta forma una representación de signos como lo son el lenguaje tal como lo utilizan los adultos.

Este aspecto del conocimiento del niño y su comprensión que los adultos tengan acerca de estas características y el papel que asumen frente a esta actividad del niño, vienen a ser factores decisivos en su desarrollo afectivo social e intelectual.

En este período la estructuración del tiempo juega un papel muy importante, partiendo de una indiferenciación total en la que el niño mezcla el pasado y el futuro, el pequeño solo está conciente de lo que ocurre en el momento actual, de ahí parte o pasa por una estructuración en grandes bloques que le permiten diferenciar lo que ocurre ahora de lo que ocurrirá después, pero no con una diferenciación interna entre lo pasado y lo futuro, ésto lo podemos ver claramente cuando el niño se expresa al decir ayer y este ayer puede representar un día lejano o un pasado más o menos largo.

De acuerdo a su operación concreta, progresivamente se irán haciendo distinciones entre el pasado inmediato al pasado lejano.

D. La realidad social infantil.

Aunque las escuelas son reconocidas como un lugar fundamental para la enseñanza y el aprendizaje de un tipo de conocimiento científico o formal, la adquisición de hábitos funcionales son, la actuación del niño y el desarrollo de sus destrezas particulares.

Es un hecho que el aprendizaje no solo se da en la escuela, tanto los maestros, padres de familia y pequeños están inmersos en múltiples acciones, relaciones y situaciones de aprendizaje que independientemente de su actuación con la realidad escolar, tiene en sí misma su contenido propio dado por la situación concreta vivida, más allá de la escuela.(5)

Este conocimiento dado en el aula conlleva a la acción que el niño realiza particularmente en base a su marco social que le rodea construido por sus valores y normas sociales, diferenciándose en el grupo en que cada uno tiene su propia cultura. Determinándose de esta manera la forma como debe comportarse, favoreciéndose su desarrollo intelectual en base a su cooperación y a las relaciones que sustenta con los mayores.

Se puede considerar que la vida se desarrolla en diversos espacios como la casa, la calle, el barrio, la colonia, el pueblo, la ciudad, región, tec., a través de una amplia gama de acciones de niños y adultos, en las interacciones efectuadas en su realidad y en el establecimiento de sus relaciones familiares y sociales en las cuales constantemente se están confrontando, complementando o adquiriendo formas de pensar y sentir.

Estas perspectivas implican múltiples aprendizajes de los hechos y sucesos sociales, regionales y nacionales, así como el contacto de su vida familiar, con los medios de la comunicación, el juego, el trabajo, las prácticas económicas, culturales o religio

sas que contienen valores, reglas y costumbres.

En toda esa realidad e interacción se reproduce lo que se ha aprendido, produciendo o reproduciendo nuevas relaciones y aprendizajes tanto de los niños con sus amigos como en la relación del grupo -- con otros grupos más constituidos en forma espontánea u organizada dentro y fuera de la escuela, que conllevan a la utilización de -- diferentes formas de lenguaje, de pensamiento y de actuación.

Este aspecto deberá tenerse presente en las actividades que se realizan en el plantel escolar, favoreciéndose los objetivos y respetando la actividad espontánea del niño en su expresión individual, así como propiciar su participación incorporándole progresivamente al trabajo colectivo o de pequeños grupos.

Otro aspecto de mayor importancia en la actualidad y que hay que -- tomar en cuenta es la gran influencia que tiene el desarrollo de -- los medios masivos de la comunicación en especial la televisión.

Observándose las consecuencias actualmente en la escuela, en la -- calle y en cualquier parte, donde se encuentra a grupos de niños -- conversando sobre los programas de televisión, del cine, jugando -- e imitando a sus personajes, o a los programas que ven, repitiendo muchos de ellos los mensajes y comerciales que escuchan y observan.



110883

En particular lo que al niño le llama la atención es ver como surgen transformaciones en las películas, los videos, la música, etc. Todos estos mensajes televisivos se convierten en un portador de lo sucedido y de lo que influye fuera de su alcance de su familia, de su escuela, comunidad, etc.

La realidad es que el niño efectúa su construcción en base a su medio y a sus relaciones sociales que va teniendo con los demás y con los otros, a través de ejemplos o prácticas específicas.(6)

Es importante reconocer que el proceso de socialización del niño depende de su autonomía tanto emocional como intelectual, que se logra en base a la descentración del grupo familiar a la incorporación a grupos en pertenencia cada vez mayores como lo serán los grupos particulares de la escuela, la comunidad, etc.

Resulta interesante conocer como los niños están viviendo una transformación en sus prácticas en todo lo que incide en su conformación como un sujeto no pasivo, sino activo e interesado en el cambio que va sufriendo al conocer y aprender de los demás.

Corresponde a la escuela guiar y orientar el proceso educativo tanto con relación a un solo niño como al grupo en general, donde la relación maestro-alumno se base en la igualdad y respeto mutuo, tomando en cuenta los intereses y las necesidades del niño así como sus características de desarrollo.

Es de gran importancia la cooperación y participación entre niños y maestros, ya que de esta manera su proceso de descentración se desarrolla intelectualmente en el área afectivo social. Orillando al pequeño para que exprese sus deseos y busque soluciones a situaciones presentadas en el aula, de esta manera se despertará el sentido de conciencia favoreciendo el intercambio de impresiones observadas en las prácticas educativas.

Estos niños que el día de mañana serán los adolescentes, aprenderán juntos también una serie de conocimientos sumamente importantes para su vida cultural, económica, social, etc., independientemente del reconocimiento que estos saberes tengan a nivel de su formación social. (7)

E. La adquisición de sentimientos cívico-culturales.

La capacidad del niño se manifiesta en las diferentes exposiciones de su conducta que está sustentada en las estructuras lógicas del pensamiento que se va construyendo paulatinamente, incorporando de esta manera el sentimiento de pertenencia a grupos sociales muy estrechos a él. (8)

De esta caracterización de la infancia, nace en el pequeño el sentimiento de pertenencia a la comunidad educativa y social. Al llegar a una determinada etapa de su vida, se le definirá su papel en la integración a los grupos más ampliados como lo son su

comunidad, región, estado, país, etc.

Estas agrupaciones se desenvuelven en la sociedad de acuerdo a sus normas, reglas, leyes, etc. estipuladas se puede decir casi de tipo político, ya que éstas se centran en la expresión de -- las leyes que lo rigen, de acuerdo a las relaciones de justicia, de disciplina y de cooperación de su sociedad.

La pluralidad cultural se puede observar en base a las diferentes características representadas por cada comunidad, región, -- estado, país, etc. como lo son sus costumbres, lenguas, tradi-- ciones, aspiraciones, etc. (9)

Se caracteriza a la unidad nacional por los elementos culturales a través de la mezcla de razas y de las vicitudes de la historia. Reafirmandose los grupos étnicos por sus propios intereses integrándose a una cultura común, tal como se ha forjado lentamente desde los tiempos pasados.

Esta integración al grupo nacional se puede lograr lentamente -- pero para ello se necesita que la educación oriente sus conoci-- mientos desde una primera representación del tiempo que tal vez se adquiriera después de la etapa infantil.(10)

La integración infantil se puede lograr en base al simbolismo inherente del niño, basada en una iniciación de su pensamiento lógico

co, ya que a esta edad solo se puede dar algunas nociones generales como lo son relatos sugestivos, que ayuden a prolongar el folklore de los primeros años y puedan construir una primera -- iniciación de lo que en el pasado sucedió, en su medio escolar, social, regional, etc.

Es evidente que el primer grupo subsistente en la vida infantil es el círculo familiar, ya que la familia es la que está primero como parte de un grupo antes que todos los demás, que integran una unidad a nivel escolar, comunidad, regional, etc.

El niño se halla inserto en una serie de acciones en su proceso apropiando en su relación con los otros grupos un conocimiento natural de acuerdo a los recursos enmarcados por la educación.

La interdependencia de la educación y la sociedad es una esencia de integración cultural, que tiene por objeto transmitir la herencia que la misma naturaleza humana ha desenvuelto, adquiriendo mecanismos de comprensión a las analogías restrictivas de las relaciones sociales.

Esta conducción educativa sobre el niño, da como resultado a -- una actividad lúdica, manteniendo y acrecentando su vida desde el punto de vista social. Ya que el objetivo de la educación y la sociedad es la de unificar al ser humano de acuerdo a las normas y leyes constitutivas de su conciencia natural y lograr una verdadera integración infantil.

La educación es un don que tiene el interés de formar al niño - en un ser conciente y creativo, ofrendando esa riqueza en torno a los seres de su grupo, creándose así la cooperación y participación en las tareas dadas logrando una conciencia de solidaridad.

Como podemos ver muchas veces los contenidos basados en el eje-afectivo social son introducidos en las prácticas escolares en todas sus formas de conocimiento, tanto geográfico, literario, natural, político, económico, social, musical, etc. introduciéndose en base a las ideologías del horizonte, con indicios lejanos de su realidad social.

F. Perspectivas de la función social infantil.

La interrelación entre niños, maestros y padres de familia, es la más importante y a la vez la más difícil de lograr, esto se debe a que cada uno tiene su propia concepción de esta relación, entorpeciendo muchas veces este vínculo, por las imposiciones arbitrarias que los adultos hacen en el niño, causando un desequilibrio en la incorporación gradual de su vida social.

"Si lo viéramos dentro de una perspectiva de la psicología social, nos daríamos cuenta que la educación tiene un valioso lugar dentro de un determinado medio social. Organizando mediante procesos interpersonales tales como la de (padre-hijo, alum-

no-alumno, maestro-alumno, maestro-padre de familia, maestro- -- maestro, etc.".(11)

Tanto las diferencias estructuradas y los ambientes sociales -- creados en el aula, como los diferentes tipos de políticas es-- colares y las influencias extraescolares que emanan de la fami-- lia, de la comunidad y de la sociedad, son factores importantes para la formación, influenciando el mismo grupo sobre el educando durante su proceso de enseñanza-aprendizaje para su integración social.

Debe ser de suma importancia para la educación, tener la seguridad de que la influencia del grupo no es excesiva y que la ac-- tuación de éste resulta más beneficiosa que nociva, en su aprendizaje escolar.

La sociedad a la que pertenece el niño se haya determinada principalmente por el hogar, la familia, su comunidad, es por ello-- que el niño al iniciar su educación en algunas ocasiones se produce un conflicto bien definido con los compañeros de su nuevo-- grupo. Ya que todo niño al entrar por primera vez a una insti-- tución pasa primero por un determinado período durante el cual-- es visto por el grupo con enemistas y desconfianza, sobre todo-- por los que ya se han incorporado al grupo escolar.

En este aspecto o etapa el niño tiene que distinguirse por algo

peculiar para que sea aceptado de inmediato como miembro de ese grupo en el cual es visto con enemistad y comenzar a actuar tal como lo hacen los demás y adquirir algunos rasgos de pensamiento y sentimiento que le servirán para aprender normas propias de su etapa infantil.

Los niños en sus años escolares adquieren una rápida y casi instintiva comprensión de lo que se le exige para llegar a ser un miembro convencional del grupo, y de esta manera irse integrando de acuerdo a su etapa de madurez y en base a su desarrollo en la función simbólica, logrando una integración a su entorno social.

Es por ello que la escuela esta determinada por su ambiente, donde los niños se adaptan, seleccionan, ordenan y utilizan para estimular su aprendizaje de acuerdo a su sociedad, combinando la interrelación de las personas, el tiempo, el lugar y las influencias sobre lo que los alumnos aprenden en su proceso de enseñanza aprendizaje. De igual manera a la serie de actividades sociales que surgen en la interacción de todo ser humano o bien por los intercambios de la sociedad en que él está inmerso.

En la escuela cada niño al interactuar con otros niños de su comunidad se observa y se plasma las grandes semejanzas entre los niños, así como sus diferencias que aunque aparentemente son parecidos comparten diferentes culturas comunes y sociedades diferentes, porque provienen de hogares distintos, de posición económica y social un tanto desigual.

Los maestros deben tomar en cuenta estas características del niño para poder incorporar en su tarea educativa los valores y actitudes, desempeñando su función como guiador de su sociedad.

La enseñanza-aprendizaje depende en gran parte de los rasgos que tienen los niños y los del maestro como seres humanos, así como del modo en que se trabaja en común para lograr sus propósitos y metas fijadas con respecto a la función social de ambos.

La enseñanza depende del clima social del aula y de las razones que el maestro quiere tener, ya que los niños aprenden lo que - desean que aprendan, desempeñando el arte de enseñar que consiste en crear deseos apropiados mediante las condiciones concretas vividas por el mismo educando.(12)

Para que se de una formación social infantil, la educación pretende y se vale de una serie de actividades que responden a los intereses y necesidades del pequeño y que constituye un plan -- bien definido de trabajo, realizado en base al cuestionamiento y sus experiencias para el logro del desenvolvimiento físico, - moral, intelectual, emocional y social en su proceso de enseñanza-aprendizaje para lograr una verdadera integración social.

Si se educa al niño con una capacidad de reflexión, un espíritu crítico y de cooperación, se podrá lograr una formación social-progresista en la que se incorporen los principios y formas de-

vida en la integración del niño a su entorno social.(13)

De acuerdo al enfoque psicogenético este aprendizaje reflexivo - no debe ser dirigido desde afuera sino todo lo contrario, el papel del educador debe concebirse como orientador o guía para que el niño reflexione, a partir de las consecuencias de sus acciones y vaya enriqueciendo cada vez más el conocimiento del mundo que le rodea.

G. La socialización del niño.

A través de las experiencias escolares y de acuerdo a su etapa de transición, el niño construye progresivamente su conocimiento el cual depende de la abstracción que el niño hace de las características que están fuera y son observables en la realidad externa, actuando sobre ellos y descubriendo la fuente de su conocimiento y adquiriendo hábitos aplicables para su relación con la sociedad.

La educación toma en cuenta esto para iniciar en el niño su enseñanza-aprendizaje con el fin de favorecer el desarrollo del niño creando un ambiente y dando una oportunidad de expresión mediante el juego, las relaciones con otros niños así como lograr algunas acciones que provienen del medio familiar y socio-cultural en que ha crecido.

La educación es una acción integral, donde su desenvolvimiento es simultáneo, tanto físico como moral e intelectual, capacitando al niño para una vida social sin descuidar ninguna tendencia de expresión del educando como lo son sus gustos y deseos.

Todo lo que el niño puede aprender se le debe enseñar, sin poner límites a la cantidad ni a la calidad del aprendizaje, cuando más aprenda el niño más útil resultará para lograr su integración a su medio social, por ello es necesario enseñarle al niño desde el comienzo todo lo que pueda tener utilidad profundizándose más tarde en sus acciones particulares de estudio y actividad social.

La educación debe ser eficaz y respetadora de las vocaciones del niño, no violentando su temperamento ni sus inclinaciones. Introduciendo al niño a su entorno social y haciendo que él se sienta que es parte y cooperador del grupo común, aprendiendo a serlo cada vez más correctamente y con gusto y deseo de pertenecer a él.

La institución educativa debe ser un puente entre el hogar y la sociedad, su finalidad inmediata debe ser la de convertir al niño en un ser social no solo en la familia, la calle, la comunidad, etc. sino vincularlo de acuerdo a sus intereses e ideales.

Para lograr una verdadera integración del niño es necesario -- darle la oportunidad de expresión, ya que su capacidad intelectual y sensitiva proyecta su personalidad. Estas expresiones son aspectos fundamentales en la evolución del niño, contribuyendo a facilitar el conocimiento de su entorno social y cultural.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser guiado con verdaderos estímulos por parte de los adultos, donde los niños serán los que actúen provocando en él una respuesta automática -- de esa relación entre el niño que aprende y lo que aprende logrando una relación unidireccional, reforzando su conducta y conduciéndolo a una integración total dentro de su contexto social.

En base a la estructura lógica del pensamiento del niño de --- acuerdo a su función simbólica, para que se logre un desarrollo en el proceso de enseñanza-aprendizaje es necesario partir de las experiencias tempranas de la vida del niño así como de las características propias en su modo de pensar y sentir y estar conscientes que el niño necesita ser respetado por todos ya que debe crearse en un medio que favorezca sus relaciones con otros niños.

En este medio creado por los adultos para el niño debe ser respetado el ritmo de desarrollo individual tanto emocional como-

intelectual donde se le proporcione al niño una organización didáctica que facilite su incorporación gradual a su entorno social.

De acuerdo al enfoque psicogenético el proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser factible para contribuir con el niño en la construcción de su mundo a través de las acciones y reflexiones que ha de realizar al relacionarse con los objetos y cosas que se le presenten de acuerdo a los acontecimientos y procesos que conforman su realidad social.

El papel del educador debe ser la de proporcionar al niño la oportunidad en las acciones para que sea el niño quien reflexione y busque respuestas acerca de los acontecimientos del mundo que le rodea. (15)

H. La importancia del juego en la función simbólica del niño.

Una de las tareas más importantes que se le presenta a la educación, es la de continuar un conocimiento al niño que le permita perfeccionar su actividad creadora según su etapa de madurez.

Este puede ser motivo suficiente para ofrecerle al niño ávido de elementos destinados a enriquecer la imaginación y la creatividad en preescolar, así como actividades que tengan por objeto despertar en el niño sentimientos, pensamientos y emociones propias de todo ser humano, así como la capacidad de expresarlos mediante su

lenguaje ya que éste desempeña un papel muy importante en el -- vínculo de todas las múltiples acciones que el niño desarrolla -- mediante el juego.

El juego le ofrece al niño una serie de estrategias que lo invo -- lucran y permiten despertar su iniciativa creando sus propios -- juegos orientado de acuerdo a la función psicogenética de su -- pensamiento obteniendo una destreza en las acciones propias de -- su desarrollo intelectual.

El valor del juego en la educación es innegable, puesto que --- existe una íntima relación entre la vida infantil y su arte de -- expresar en base a una acción creadora y a sus intereses y ca -- racterísticas que el niño posee desde que nace.

Del juego espontáneo, el niño pasa al juego colectivo. De pe -- queño aprende a jugar primero con sus manos y pies, más tarde -- con su sonaja, después con otros juguetes; ya mayor juega con -- sus hermanitos y por último se integra al juego de sus amigos, -- así a través del juego y su imaginación se prepara para pasar -- al dominio total y control de su imaginación creadora.(16)

El juego es para todas las edades, la afición que por él se -- siente no es pasajera ni ficticia, es una inclinación del hombre -- que aspira y siente la necesidad de esparcimiento después de rea -- lizar sus tareas.

Mediante el juego el niño se siente un soñador por excelencia, se apodera del juego sintiéndose héroe del papel que está empleando siendo ésta una gran razón para emplear el juego como una necesidad de explicarse por medio de símbolos propios de la realidad presentada.

Durante el juego tiene la oportunidad de transformar su lenguaje en función de sus deseos, efectos, cariño, comprensión y comunicación que los adultos no han satisfecho en la forma requerida.

Algunas funciones que proporciona el juego al niño son:

Otorgar un sentimiento de placer a través de la imaginación.

Alimentar la vivencia espiritual del niño.

Enriquecer su experiencia.

Establecer una agradable comunicación entre los participantes.

Favorece la cooperación y participación.

Amplía la capacidad de atención a un estímulo dando en forma paulatina.

Amplía el vocabulario del pequeño.

Favorece el desenvolvimiento en su entorno social.

El juego tiene como objetivo principal el desarrollo físico y mental del niño, considerado importante desde el punto de vista fisiológico e higiénico, para la fisiología el crecimiento normal del niño es importante por su movilidad en el ejercicio físico

co, desde el punto de vista higiénico, es un factor que condiciona la salud, su mejor aliado es el aire, la luz, el sol, -- etc. combatiendo de esta manera todo tipo de enfermedad tanto física como mental.

Todo tipo de juego contribuye a la formación del carácter, a la adquisición de cualidades morales, al dominio de sí mismo, a alcanzar la propia confianza, el valor, el espíritu de disciplina, etc. Mediante el juego el niño se habitúa al esfuerzo constructivo y se despierta en él la habilidad para ejecutar las cosas por propia iniciativa, presentándosele la oportunidad de desarrollar su imaginación e ingenio mental.

Desde el punto de vista simbólico el juego es uno de los medios más valiosos para el desenvolvimiento de las tendencias infantiles, encausando prácticamente el inmenso valor de la cooperación y la participación en su grupo, creando en el niño una optimista actitud de la vida, dándole una gran serenidad y energía vital.

La escuela debe utilizar el juego si quiere influir en la conducta de los niños, tomando ésta como la actitud o recreación del educando ante las diversas situaciones de su vida.

Los juegos que gustan a los niños están en relación directa -- con sus intereses, que en la primera infancia entre uno y tres

años se caracterizan porque son sensoriales, motores y glosicos, en la segunda infancia de tres a siete años de edad aparecen los intereses lúdicos propiamente y por las cosas concretas, gracias a las funciones mentales de adquisición, atención, observación, memoria, imaginación, etc.

Por lo tanto es necesario que los juegos se ajusten al desarrollo infantil dándoles a los del primer ciclo la actividad según sus intereses, en esta etapa no existen victorias ni derrotas, a los del segundo ciclo les importa la habilidad personal, agradándoles la participación de pequeños conjuntos.

Todo tipo de juego es útil para la función simbólica del niño sobre todo aquellos que representan una experiencia propia en su desarrollo, logrando expulsar todos aquellos que pudieran ser peligrosos y perjudiciales para los niños, por ejemplo: - jugar con lumbre, objetos cortantes, matar animales, etc. se puede proporcionar un verdadero juego si se toma en cuenta que éstos deben ser los que proporcionen una energía y actividad, que se logre la cooperación y participación del niño, que les sean fáciles de realizar, que no tengan reglas demasiadas exageradas, que se puedan jugar en lugares pequeños, salón de clases, patio de recreo, rincón de juego, etc.

VI. ESTRATEGIAS METODOLOGICAS.

Partiendo de lo expresado hasta el momento, sin salirse de los lineamientos establecidos y tomando en cuenta las principales características del niño, así como su grado de madurez, de acuerdo a los ejes de desarrollo afectivo social.

Se pone a consideración los objetivos tanto general como específico de dicha propuesta en base a los contenidos de las unidades de trabajo para el desarrollo enseñanza-aprendizaje del niño a nivel preescolar.

Se iniciará rescatando actividades escolares que se han ido excluyendo por tantos programas, como lo son la realización de: el teatro guiñol, teatro de sombras, teatro de títeres, dramatizaciones, escenificaciones, etc. Ya que con ello se logrará que sea el niño quien participe y experimente todas esas acciones libres que se han limitado.

Favorecer las prácticas educativas en base a los planteamientos del currículo escolar, mediante la realización de actividades escolares en donde la participación sea de educando, padres de familia y personal del Jardín de Niños.

Favorecer las prácticas educativas tomando en cuenta el juego y el cuestionamiento, esto servirá de base para conocer cuales son los ideales e intereses del niño y así, de esta manera - -

favorecer el desarrollo integral de la enseñanza-aprendizaje para la formación social infantil.

Favorecer las actividades extraescolares realizando visitas a -- otras instituciones, talleres, oficinas, industrias, medios de -- comunicación y de transporte, etc. con el fin de que los niños -- se relacionen, observen y experimenten, para estimular en ellos -- una noción más amplia de lo presente. Tal vez se incluyan narra -- ciones de como se inició tal o cual cosa de una manera general, -- sin caer en presiones, para que el niño conozca la importancia -- del pasado de lo que esta observando, con ello se formará el in -- terés de conocer su medio que le rodea.

Rescatar y favorecer las convivencias entre padres de familia, -- educandos y educadoras. Por medio de celebraciones especiales, -- fechas importantes locales, festividades educativas, etc.

Participar conjuntamente alumnos, padres de familia y educadoras en paseos de todo tipo, ya sea a parques, plazas, lugares recrea -- tivos, etc. de esta manera al niño se le irá inculcando valores -- hábitos, disciplinas y respeto hacia lo pasado y el presente.

Favorecer actividades colectivas dentro y fuera del aula, por -- ejemplo, cuando se organicen demostraciones, exposiciones, desfi -- les, etc. invitar a los padres de familia para que ellos parti -- cipen tanto en la elaboración de las manualidades como en las re

presentaciones de personajes cuando sea necesario, con el fin de que el niño se vincule e interrelacione con su grupo social.

Estimular a las educadoras para que se realicen juegos espontáneos y dirigidos, logrando con ello que el niño coopere y participe integrándose de esta manera a su grupo de forma natural a su entorno social.

Rescatar rondas infantiles de la comunidad, la región, etc. como por ejemplo: la víbora de la mar, soy cojo de este pie, los padres de san francisco, doña blanca, la pájara pinta, don piruli, la muñeca, etc.

Estos juegos y rondas infantiles ofrecen una transmisión de las cosas puras que enaltecen los sentimientos de la niñez, proporcionándoles de esta manera una expresión espiritual, físico y mental al niño.

V. CONCLUSIONES.

De acuerdo a lo expresado hasta el momento en dicha propuesta pedagógica, es necesario que se haga un análisis de las actividades que se realizan en el Jardín de Niños con respecto a la manera en que se intenta lograr en el niño una verdadera integración social.

En este nivel educativo se le transmite al pequeño el valor cívico social por medio de actividades y celebraciones de fechas y sucesos nacionales y regionales como forma de expresar y conservar el folklóre del país y lograr una formación e integración social del niño en este nivel, poniendo en juego múltiples sentimientos que pueden favorecer o entorpecer su desenvolvimiento emocional.

Tomando en cuenta las características psicológicas de la etapa de la función simbólica del niño y haciendo una reflexión al respecto la integración del niño a su entorno social se logrará o conseguirá poco a poco, de acuerdo a una primera representación de la educación familiar interrelacionada con la educación que se le da en el nivel preescolar, ya que la educación social debe progresar en cada curso escolar, indicando este cambio, cual es el camino o la dirección hacia lo que los alumnos se van interesando.

Durante el proceso de desarrollo del niño en el marco de su educación, los aspectos de la función simbólica de el eje afectivo social tiene un papel muy importante y prioritario, para su educación, ya que si el niño no tiene un equilibrio emocional, su desarrollo general se verá entorpecido y será más difícil su -- integración social.

La función de la escuela debe ser la de proporcionar las bases-- mediante las actividades del proceso de desarrollo en la ense-- ñanza-aprendizaje donde se logre una mejor relación e integra-- ción social, permitiendo al niño una acción civilizadora, donde se le brinden los elementos necesarios para disfrutar armónica-- mente todo lo que le rodea, en una acción de progreso a partir-- de su entorno social.

La educación tiene que ser amplia y conformadora en el proceso-- educativo, fomentando los valores sociales, el hábito de coope-- ración, de trabajo, etc. pues el niño construye su proceso en ba-- se a sus relaciones con los adultos, la interrelación padres de familia, institución escolar y el medio que le rodea, integrán-- dose a la sociedad de una manera natural.

Para que se logre esta enseñanza en el Jardín de Niños, la edu-- cadora debe encausar y guiar al pequeño en una acción reflexiva a que él descubra y experimente, no solo que tiene a su alrede-- dor sino que conozca más allá de lo que puede existir en el me-- dio en que se desenvuelve.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje se debe fomentar en el niño un sentimiento de responsabilidad y darle oportunidad de intervenir en la misma organización educativa, mediante una serie de acciones de acuerdo a su nivel de madurez y lograr la formación e integración de un buen ciudadano con la oportunidad y libertad de opinión, logrando en el educando una iniciativa en su relación con el grupo al que pertenece, adquiriendo de esta manera el hábito y dignidad de actuar en la vida posterior como un hombre y no como un ser irracional.

Es importante reconocer que la educación no solo se da en los límites estrechos de una aula, ni se limita a un taller, un laboratorio, etc., sino necesita la cooperación de organismos complementarios e indispensables para el perfeccionamiento vocacional de la cultura social, que comprenda sus intereses educativos con el fin de que el niño pueda conocer las cosas y las energías de la misma naturaleza perfeccionada por el devenir histórico perfeccionándose época tras época por el mismo trabajo humano.

Es necesario pensar que cada generación necesita adaptarse a las condiciones nuevas del medio social en que está inmerso, educándolos para lograr su responsabilidad en cualquier trabajo que desarrolle, entreabriendo su inteligencia y adiestrándolo para proceder en un ámbito moral donde se logran los valores sociales.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

- 1) HUBERT, René. Tratado de Pedagogía General. México, 1977. p.13
- 2) ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Emilio. México, 1975. vol.1 p.15
- 3) UPN-SEP. Problemas de Educación y Sociedad en México. Antología. México, 1987. p.56
- 4) SEP. Programa de Educación Preescolar Libro 1 Planificación General del Programa. México, 1981. p.20
- 5) UPN-SEP. Problemas de Educación.... p.65
- 6) SEP. Programa de Educación Preescolar libro 1 Planificación General del Programa. México, 1981. p.15
- 7) ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Emilio. México 1976, vol.2 p.19
- 8) SEP. Programa de Educación Preescolar libro 3 Apoyos metodológicos, México, 1981. p.26
- 9) INGENIEROS, José. Las Fuerzas Morales. México, 1986. p.25
- 10) IBIDEM.
- 11) UPN-SEP. La Sociedad y el Trabajo en la práctica docente. Antología. México, 1988. p.207
- 12) SEP. Coordinación Técnica y Pedagógica de Educación Preescolar-Instructivo para el educador. México, 1985. p.12
- 13) SEP. Programa de Educación Preescolar libro 2 Planificación por Unidades. México, 1981. p.115
- 14) SEP. Programa de Educación Preescolar libro 3 Apoyos metodológicos. México, 1981. p.121, 122.
- 15) SEP. Coordinación Técnica y Pedagógica.... p.26
- 16) SEP. Antología de cuentos. Monterrey, N.L., 1988. p.2

BIBLIOGRAFIA.

HUBERT, René. Tratado de Pedagogía General. México 1977.

INGENIEROS, José. Las Fuerzas Morales. México 1986.

ROUSSEAU, Juan Jacobo. El Emilio. México 1975. Vol. 1 y Vol. 2

SEP. Programa de Educación Preescolar Libro 1 Planificación General del Programa. México, 1981.

SEP. Programa de Educación Preescolar Libro 2 Planificación por Unidades. México, 1981.

SEP. Programa de Educación Preescolar Libro 3 Apoyos metodológicos. México, 1981.

SEP. Coordinación Técnica y Pedagógica de Educación Preescolar. Instructivo para el educador. México, 1985.

UPN. SEP. La Sociedad y el Trabajo en la Práctica Docente. Antología México, 1988.

UPN. SEP. Problemas de Educación y Sociedad en México. Antología. México, 1987.